Petición para Autorizar la Circulación de la Moneda de Plata de 20 Reales en Puerto Rico (1894)

Dr. Ángel O. Navarro Zayas
Historiador

En el Archivo Histórico Nacional de Madrid, se ha identificado un legajo el cual contiene dos documentos relativos a la historia monetaria de Puerto Rico a finales del siglo 19. El legajo se titula: ***Piden que siga circulando la moneda de plata de 20 reales*** y su número de referencia es: ULTRAMAR,6313,Exp.5. Para propósitos de esta breve investigación se han trascrito ambos folios y se han traducido al inglés, para que los investigadores de habla anglosajona puedan tener acceso a dicha información sobre la numismática puertorriqueña.

Ahora bien, este corto legajo trata sobre una petición que hizo el gobernador del Banco Español de Puerto Rico Don L. García Alonso, mediante cuyas cartas solicitaba a las autoridades españolas para que quedara sin efecto la orden que declaraba fuera de circulación legal la moneda de plata de 20 reales vellón de sistemas anteriores al Decreto de 19 de octubre de 1868.

Esta investigación no es un estudio exhaustivo del tema sobre las monedas de 20 reales vellón. No obstante, se espera que esta breve investigación usando fuentes primarias localizadas en el Portal de Archivos Españoles (PARES), pueda ayudar a otros investigadores, historiadores, coleccionistas y numismáticos para que les pueda servir en sus futuras investigaciones sobre la historia monetaria de nuestra Bendita Isla del Encanto.

Petition to Authorize the Circulation of the 20 Real Silver Coin in Puerto Rico (1894)

Dr. Ángel O. Navarro Zayas
Historian

In the National Historical Archive of Madrid, a file has been identified which contains two documents related to the monetary history of Puerto Rico at the end of the 19th century. The file is titled: ***Piden que siga circulando la moneda de plata de 20 reales*** and its reference number is: ULTRAMAR,6313,Exp.5. For the purposes of this brief research, both pages have been transcribed and translated into English, so that English-speaking researchers can have access to this information on Puerto Rican numismatics.

Now, this short file deals with a petition made by the governor of the Spanish Bank of Puerto Rico, Don L. García Alonso, through whose letters he requested the Spanish authorities to annul the order declaring the silver coin of 20 reales vellón from systems prior to the Decree of October 19, 1868, to be null and void.

This research is not an exhaustive study of the subject of the 20 reales vellón coins. However, it is hoped that this brief research using primary sources located in the Spanish Archives Portal (PARES), can help other researchers, historians, collectors and numismatists so that it can serve them in their future research on the monetary history of our Blessed Isla del Encanto.

GOBIERNO GENERAL
DE LA
ISLA DE PUERTO-RICO

Negociado 3º Fº
Número 781.

11409

Número 34.

Remitiendo instancia del Gobernador del Banco Español de esta Isla en representación del mismo, solicitando quede sin efecto la orden telegráfica, de 29 Septiembre último, por la que se declara fuera de circulación legal, las monedas de plata de 20 reales, de sistemas anteriores al Decreto Ley de 19 de Octubre de 1868.

Excelentísimo Señor,

Tengo la honra de elevar a Su Superior autoridad, una instancia que me ha presentado el Gobernador del Banco Español de esta Isla en representación del mismo, en súplica de que se digne Vuestra Excelencia dejar sin efecto la orden telegráfica, dirigida por el digno antecesor de Vuestra Excelencia en 29 de Septiembre último, por la que se declara fuera de circulación legal las monedas de plata de veinte reales, de sistemas anteriores al Decreto-Ley de 19 de Octubre de 1868.

Los fundamentos en que el Banco Español apoya su petición, son ciertos y en mi juicio, dignos de tenerse en cuenta, porque después de la recogida de la moneda llamada "macuquina" y cambio por la nacional entonces circulante, decretada en 1857, no se han dictado para Puerto Rico otras disposiciones Superiores que la referente a la autorización concedida por Real Orden de 17 de Diciembre de 1867, para la admisión en las Arcas del Tesoro de las monedas de plata francesas y norteamericanas con un descuento de un cinco por ciento respecto de las

GOBIERNO GENERAL
DE LA
ISLA DE PUERTO-RICO

Negociado 3º Fº
Número 781.

11409

Number 34.

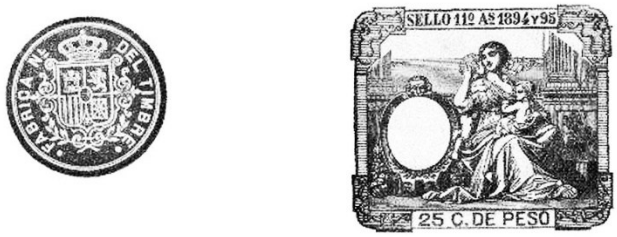
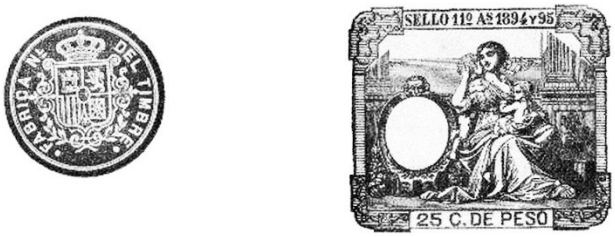
Sending a letter by the Governor of the Spanish Bank of this Island on the aforementioned behalf (Bank), requesting that the telegraphic order do not take effect, sent last September 29, by which the silver coins of 20 reales, of systems prior to the Decree-Law of October 19, 1868, be declared out of legal circulation.

Your Excellency,

I have the honor to submit to Your Superior Authority an application presented to me by the Governor of the Spanish Bank of this Island on behalf of the same, in request that Your Excellency deign to annul the telegraphic order, issued by Your Excellency's worthy predecessor on last September 29, declaring the silver coins of 20 reales out of legal circulation, of systems prior to the Decree-Law of October 19, 1868.

The grounds on which the Spanish Bank supports its request are true and, in my opinion, worthy of consideration, because after the collection of the so-called "macuquina" (cob coins) currency and exchange for the national currency then circulating, decreed in 1857, no other superior provisions have been issued for Puerto Rico than that referring to the authorization granted by Royal Order of December 17, 1867, for the admission into the Treasury of French and American silver coins with a discount of five percent with respect to Spanish coins, which were then in short supply, and the Royal Order of February 22, 1879 that

españolas, que entonces escaseaban, y la Real Orden de 22 de Febrero de 1879 que hizo extensiva la anterior disposición a las monedas de cuño mejicano.	extended the previous provision to Mexican coins.
La Ley de 6 de Enero de 1867 ordenando la recogida de monedas de plata de sistemas anteriores, no está en mi juicio, vigente en Puerto Rico, porque ni ha sido comunicada por el Ministerio de Ultramar, según previene el Decreto de facultades de 8 de Noviembre de 1878; ni tiene fuerza obligatoria por no haberse publicado en la Gaceta de esta Isla, ni se ha ordenado la recogida de las monedas y su cambio por otras.	The Law of January 6, 1867, ordering the collection of silver coins from previous systems, is not, in my opinion, in force in Puerto Rico, because it has not been communicated by the Ministry of Overseas Affairs, as provided for in the Decree of Powers of November 8, 1878; nor does it have binding force because it has not been published in the Gazette of this Island, nor has the collection of coins and their exchange for others been ordered.
Aparte de estas razones legales, para demostrar que las disposiciones dictadas para la Península, por el solo hecho de regir en ella, no son, aplicadas a las Antillas, bastará señalar la circunstancia de que, mientras en la Metrópoli e islas adyacentes la peseta es la unidad monetaria y solo tienen curso legal las monedas de cuño nacional; en Puerto Rico, la unidad es el peso, y sobre esta base están redactados los presupuestos generales de la Isla, cuyo Tesoro admite indistintamente pesos nacionales de todos sistemas, y los pesos extranjeros indicados anteriormente, sin bien estos, con el descuento correspondiente.	Apart from these legal reasons, in order to demonstrate that the provisions issued for the Peninsula, by the mere fact of being in force in it, are not applied to the Antilles, it will suffice to point out the circumstance that, while in the Metropolis and adjacent islands the peseta is the monetary unit and only the coins of national currency have legal tender; in Puerto Rico, the unit is the peso, and on this basis the general budgets of the Island are drafted, whose Treasury admits national weights of all systems indistinctly, and the foreign pesos indicated above, although these, with the corresponding discount.
Por las consideraciones expuestas, juzgo bien fundada, y, por tanto, atendible la petición del Banco Español; creyendo, además, que antes de declarar fuera de la circulación legal las monedas de plata nacional, a que se refiere el telegrama citado, si Vuestra Excelencia estima conveniente esta medida, procederá, en mi juicio, ordenar la recogida de la misma, (suya suma total en toda la Isla no excederá de treinta mil pesos) y su canje por otra, previas las formalidades debidas en materia tan importante.	For the foregoing considerations, I consider the request of the Spanish Bank to be well-founded, and, therefore, acceptable; believing, moreover, that before declaring out of legal circulation the national silver coins, to which the aforementioned telegram refers, if Your Excellency deems this measure advisable, it will proceed, in my judgment, to order the collection of the same, (your total sum throughout the Island will not exceed thirty thousand pesos) and its exchange for another, prior to the due formalities in such an important matter.
Vuestra Excelencia sin embargo resolverá lo que juzgue más oportuno.	Your Excellency, however, will decide what you deem most opportune.

Dios guarde a Vuestra Excelencia muchos años. San Juan de Puerto Rico a 6 de Diciembre de 1894 Excelentísimo Señor, Antonio Dabán Excelentísimo Señor Ministro de Ultramar.[1]	May God preserve Your Excellency for many years. San Juan, Puerto Rico, December 6, 1894 Your Excellency, Antonio Dabán His Excellency the Minister for Overseas.[2]
 N. 0.283.327 Excelentísimo Señor Ministro de Ultramar. El Banco Español de Puerto Rico, domiciliado en la Capital de la Isla de este nombre, y en su legítima representación el Gobernador del mismo que suscribe, ante Vuestra Excelencia ocurre por el respetable conducto del Excelentísimo Señor Gobernador General de Puerto Rico y con la debida consideración expone: Que a fines de Septiembre próximo pasado; y por el Gobierno General de esta Isla, trasladose al Banco recurrente el telegrama que en 29 del mismo recibiera de ese Ministerio y que literalmente copiado es como sigue: "Participe al Banco que se ha constituido con moneda española, y que las monedas de plata de 20 reales de sistemas anteriores a Decreto ley 19 Octubre	 N. 0.283.327 His Excellency the Minister of Overseas Affairs. The Spanish Bank of Puerto Rico, domiciled in the Capital of the Island of that name, and in its legitimate representation the undersigned Governor of the same, before Your Excellency does hereby through the respectable channel of His Excellency the Governor General of Puerto Rico and with due consideration states: That at the end of las September; and by the General Government of this Island, the telegram that it received on the 29th of the same from that Ministry was transferred to the appellant Bank and which literally copied is as follows: "Inform the Bank that it has been constituted with Spanish currency, and that the silver coins of 20 reales of systems prior to Decree Law 19 October

[1] Archivo Histórico Nacional. ULTRAMAR,6313,Exp.5. Folio 1. ***Piden que siga circulando la moneda de plata de 20 reales*** https://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/description/1332593?nm

[2] National Historical Archive. ULTRAMAR,6313,Exp.5. Document 1. ***Piden que siga circulando la moneda de plata de 20 reales*** https://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/description/1332593?nm

1868 están fuera curso legal."	1868 are out of legal tender."
No habiendo elevado este Establecimiento de crédito consulta ni solicitud alguna acerca del particular que forma la materia del telegrama transcrito, hubo de recibir con no poca extraña, la advertencia en el mismo contenida; y como era consiguiente, supuso que por alguno de los correos subsiguientes habría de recibirse la Real Orden del caso, por cuyo contenido pudiera venirse en noticias de los antecedentes que habían provocado la resolución telegráfica indicada, así como del alcance que debía darse a la misma, pues era de todo punto imposible admitir que se dictasen disposiciones, como lo que nos ocupa, que afectan al curso legal de la moneda y que fueran de exclusiva aplicación para este Banco.	This credit institution having not made any consultation or request on the matter that forms the subject of the transcribed telegram, it had to receive, with no little surprise, the warning contained therein; and as it was consequently, it assumed that by one of the subsequent mails the Royal Order of the case would have to be received, by means of the content of which the antecedents that had given rise to the aforementioned telegraphic resolution could be announced, as well as the scope that should be given to it, since it was absolutely impossible to admit that provisions, such as the one in question, were issued that affect the legal tender of currency and that were exclusively applicable to this Bank.
Inútilmente se ha esperado la Real Orden presumida, a pesar del número de correos llegados a esta Isla con posterioridad a la fecha el telegrama; y concediendo el Banco a esta cuestión la importancia y gravedad que por su naturaleza entraña, y comprendiendo a la par que asunto de tamaña trascendencia no puede quedar en nebulosidades ni penumbras, vese hoy el Banco Español de Puerto Rico en la absoluta necesidad de afrontar el problema y de solicitar, como solicita de Su Excelencia, se digne declarar sin eficacia ni valor, dejar sin efecto legal alguno la resolución a que se contrae el repetido telegrama, y cuya subsistencia vendría a obscurecer aun más el caos, en que en materia monetaria se viene viviendo en Puerto Rico.	The presumed Royal Order has been waited in vain, despite the number of couriers that arrived on this island after the date of the telegram; and the Bank granting to this question the importance and seriousness that it entails by its nature, and at the same time understanding that a matter of such transcendence cannot remain in nebulosity or shadow, the Spanish Bank of Puerto Rico today sees itself in the absolute necessity of facing the problem and of requesting, as requested by His Excellency, deigns to declare without effectiveness or value, to render without any legal effect the resolution to which the repeated telegram is contracted, and whose subsistence would further obscure the chaos in which Puerto Rico has been living in monetary matters.
La petición, Excelentísimo Señor, no puede ser más justa y para evidenciar esa justicia no ha menester el Banco recurrente de grandes esfuerzos, bastándole, en su sentir una mera exposición de antecedentes y un simple recuerdo de las disposiciones legales que acerca de la moneda han regido en Puerto Rico. Y a esto habremos de concretar nuestro	The petition, Your Excellency, could not be more just, and in order to demonstrate that justice, the recurrent Bank has not needed great efforts, and it is sufficient, in its opinion, a mere exposition of the background and a simple reminder of the legal provisions that have governed Puerto Rico regarding currency. And this is what we will have to do our work

trabajo.	on.
Siendo en la primera mitad de este siglo la llamada macuquina la moneda legal circulante en Puerto Rico, en el año de 1857, decretase y ejecutase el canje y recogida de la dicha moneda por la de cuño nacional, a la sazón existente en la Península.	In the first half of this century, the so-called macuquina (Cob coins) was the legal currency circulating in Puerto Rico, and in 1857, the exchange and collection of the said currency for the national currency, at that time existing in the Peninsula, was decreed and executed.
Por este camino la moneda nacional fue la de curso legal en esta Antilla a partes del citado año 1857, y como es consiguiente, tanto la del dicho año como la de los años anteriores y posteriores han venido entrando en y saliendo de Puerto Rico, dentro de la más perfecta legalidad.	By this means the national currency was the legal tender in this Antille for parts of the said year 1857, and as a consequence, both that of that year and that of the previous and subsequent years have been entering and leaving Puerto Rico, within the most perfect legality.
El mayor comercio de esta Isla con los Estados del Norte América, y las pequeñas relaciones mercantiles en aquella fecha, de Puerto Rico con la madre patria, fueron bien pronto causas de la escasez entre nosotros de la moneda de cuño nacional y de la abundancia, en cambio, de la de cuño norte-americano y también de la francesa por la mayor entidad de las relaciones de comercio que con Francia y sus posesiones de América mantenía en aquellos tiempos Puerto Rico.	The greater commerce of this island with the States of North America, and the small mercantile relations at that time of Puerto Rico with the mother country, were very soon the causes of the scarcity among us of the national coin, and of the abundance, on the other hand, of that of the North American currency and also of the French, due to the greater importance of the commercial relations than with France and her possessions in America maintained in those times Puerto Rico.
Este estado de cosas, Excelentísimo Señor, dio margen a que apremiando la necesidad se dictase la Real Orden de 17 Diciembre 1867 disponiendo que por virtud de la escasez de plata española en Puerto Rico se admitiese como equivalente en las arcas del Tesoro y mediante descuento de un 5p% las monedas de plata francesas y norte-americanas; equivalencia que más tarde por Real Decreto de 22 Febrero 1879 se hizo extensiva a la de cuño mejicano.	This state of affairs, Your Excellency, gave rise to the Royal Order of December 17, 1867, ordering that, by virtue of the scarcity of Spanish silver in Puerto Rico, French and North American silver coins should be admitted as equivalent in the treasury and at a discount of 5 percent; an equivalence that was later extended by Royal Decree of February 22, 1879 to that of the Mexican currency.
Y, aquí terminan, Excelentísimo Señor, las disposiciones legales dictadas para Puerto Rico en materia de moneda de legítima circulación entre nosotros.	And here, Your Excellency, the legal provisions issued for Puerto Rico in the matter of currency of legitimate circulation among us end.
	It is true, it must not be denied, that by

Verdad es, no ha de negarse, que por Decreto-Ley de 6 Enero 1887 se declaró para la Península e Islas adyacentes que quedaban fuera de la circulación legal las piezas de veinte reales vellón de sistemas anteriores a la ley de 19 Octubre 1868; y verdad también que se concedió el plazo de dos meses para verificar su recogida.	Decree-Law of January 6, 1887, it was declared for the Peninsula and adjacent Islands that the pieces of twenty reales vellón of systems prior to the law of October 19, 1868 were out of legal circulation; and it is also true that a period of two months was granted to verify its collection.
Pero si esto es cierto, Excelentísimo Señor, no lo es menos que dicho Decreto-Ley jamás se ha hecho extensivo a Puerto Rico, no tenemos noticias se haya extendido a ninguna de las Provincias de Ultramar.	But if this is true, Your Excellency, it is no less true that said Decree-Law has never been extended to Puerto Rico, we have no news that it has been extended to any of the Overseas Provinces.
Y si es un precepto de la Constitución "que estas Provincias se rijan por leyes especiales"; y si en el Decreto de facultades del Gobernador General de esta Isla, y si en repetidas Reales Ordenes sobre la materia se establece el principio de que las órdenes soberanas que no se comuniquen por el Ministerio de Ultramar y a que no se ponga el cúmplase por el Gobernador General, no son disposiciones obligatorias en Puerto Rico por determinarlo así el precepto constitucional a que hemos hecho referencia, fácilmente comprenderá Vuestra Excelencia, Excelentísimo Señor, que el Decreto-Ley de 6 Enero de 1887, no rige en Puerto Rico porque ni se ha hecho extensivo a esta Isla, ni se ha publicado en la Gaceta de la misma, ni se ha puesto el cúmplase por nuestro Gobierno General, ni por último, se ha fijado jamás plazo alguno para recoger en esta Provincia la moneda declarada fuera de curso legal por dicho Decreto, ni por tanto se ha señalado Dependencia o Centro en que habría de verificarse la recogida o canje en esta Isla, pues no cabe presumir siquiera que a los tenedores de la dicha moneda entre nosotros se les obligase a verificar este canje en la Península.	And if it is a precept of the Constitution "that these Provinces be governed by special laws"; and if the Decree on the powers of the Governor General of this Island, and whether repeated Royal Orders on the subject establishes the principle that sovereign orders that are not communicated by the Ministry of Overseas Affairs and that are not complied with by the Governor General, are not mandatory provisions in Puerto Rico because the constitutional precept to which we have referred so determines, Your Excellency, will easily understand that the Decree-Law of January 6, 1887, does not apply in Puerto Rico because it has not been extended to this Island, nor has it been published in the Gazette of the same, nor has it been complied with by our General Government, nor finally, has any time ever been set for collecting in this Province the currency declared out of legal tender by said Decree, nor has it been indicated that there is a dependency or centre in which the collection or exchange in this island was to be carried out, since it cannot even be presumed that the holders of the said currency among us would be obliged to verify this exchange in the Peninsula.
La moneda española de veinte reales vellón, de cuño anterior a la ley de 19 Octubre	The Spanish coin of twenty reales vellón, of a mint prior to the law of October 19, 1868, is of perfectly legal tender in Puerto Rico, and it is not within the limits of the legal

1868, es de curso perfectamente legal en Puerto Rico, y no cabe ni en los límites de lo legal ni en los de la moral tampoco decretar su exclusión de la circulación entre nosotros, sin que así se declare previamente mediante canje de la misma por la de moderno cuño, con señalamiento de plazo, y Centro en que deba verificarse esa recogida.

El hecho de que el Banco Español de Puerto Rico esté constituido con moneda española, y el de que la fecha de su concesión sea posterior al Decreto-Ley de 6 Enero 1887, nada significan para la resolución de este asunto.

El Banco, no porque a ello estuviese obligado por el Decreto de concesión, sino por creerlo conveniente a sus intereses, mirando a lo porvenir, se constituyó no con plata, sino con oro de cuño nacional: pero en la serie de operaciones realizadas durante su vida mercantil, no ha podido cerrar las puertas a esa moneda de plata española, que ha estimado siempre y estima de legítimo curso en Puerto Rico, con tanta mayor razón cuanto que ha venido siendo admita constantemente al igual de la de cuño posterior en las arcas del Público Tesoro.

No son ciertamente considerables las sumas que en esta clase de moneda encierran las bóvedas del Banco como no lo son tampoco las que existen en la circulación; pero aun cuando así sea, no puede el Banco resignarse a experimentar una pérdida que no puede erogárselo por haberse ajustado al admitir dicha moneda, a las disposiciones legales vigentes en Puerto Rico.

A Vuestra Excelencia suplico que se sirva dejar sin efecto la resolución trasmitida a este Banco por conducto del Gobierno General de esta Isla, en telegrama de ese Ministerio de 27 de Septiembre próximo pasado, y por el que se declara que en Puerto Rico está fuera de

or those of morality to decree its exclusion from circulation among us, without it being previously declared by exchange of the same for the modern currency, with an indication of the deadline, and the Centre in which this collection must be verified.

The fact that the Spanish Bank of Puerto Rico is constituted with Spanish currency, and that the date of its concession is after the Decree-Law of January 6, 1887, mean nothing for the resolution of this matter.

The Bank, not because it was obliged to do so by the decree granting it, but because it believed it to be convenient to its interests, with a view to the future, was constituted not with silver, but with gold of national currency: but in the series of operations carried out during its mercantile life, it has not been able to close the doors to this Spanish silver coin. which it has always considered and considers to be a legitimate course in Puerto Rico, all the more so since it has been constantly admitted as well as that of a subsequent currency in the coffers of the Public Treasury.

The sums contained in this kind of currency in the vaults of the Bank are certainly not considerable, nor are those that exist in circulation; but even if this is the case, the Bank cannot resign itself to experiencing a loss that it cannot inflict on it because it has complied with the legal provisions in force in Puerto Rico when admitting said currency.

I beg Your Excellency to please annul the resolution transmitted to this Bank through the General Government of this Island, in a telegram from that Ministry of last September 27, and by which it is declared that in Puerto Rico the currency of the coinage prior to the law of October 19, 1867 is out of legal tender – Grace is that I do not doubt to obtain from Your Excellency whom God preserve many years, in San Juan de Puerto Rico on December

curso legal la moneda de cuño anterior a la ley de 19 Octubre 1867 – Gracia es que no duda alcanzar de Vuestra Excelencia a quien Dios guarde muchos años, en San Juan de Puerto Rico a 1º de Diciembre de 1894. Excelentísimo Señor, El Gobernador, [3]	1, 1894. Your Excellency, El Gobernador, [4]

[3] Archivo Histórico Nacional. ULTRAMAR,6313,Exp.5. Folio 2. ***Piden que siga circulando la moneda de plata de 20 reales*** https://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/description/1332593?nm

[4] National Historical Archive. ULTRAMAR,6313,Exp.5. Document 2. ***Piden que siga circulando la moneda de plata de 20 reales*** https://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/description/1332593?nm